

comprensión más detallada de las percepciones que los pueblos indígenas tenían de su situación y las fuerzas que los afectaban, será difícil ir más allá de toscas caracterizaciones de los naturales explotados y oprimidos quienes ocasionalmente huyeron o se rebelaron cuando las condiciones se volvieron terriblemente insoportables.

— Robert M. Hill
University of Texas at San Antonio, EE.UU.

Comentarios a los ensayos de Farriss, Freidel y Jones

Nuestros comentarios están dirigidos a los ensayos contenidos en este volumen que se basan parcialmente en datos arqueológicos y a los que tienen un interés teórico desde el punto de vista arqueológico, especialmente en cuanto al uso en conjunto de los datos arqueológicos y etnohistóricos. Concretamente, los ensayos que pueden calificarse así son los de Farriss, Freidel y Jones. Los tres forman una unidad, ya que todos tratan de los mayas de la península de Yucatán.

La obra de Farriss es fundamentalmente una síntesis de investigaciones históricas sobre los mayas de Yucatán. Para proveer un panorama del campo, propone tres perspectivas o aproximaciones a la historia que se ocupa del período post-conquista de los pueblos indígenas de Mesomérica: el indígena como vestigio del pasado precolombino; el indígena como objeto del dominio colonial o neocolonial; y el indígena como objeto de estudio en sí. La primera, según Farriss, consiste en la investigación etnohistórica dedicada al servicio de la arqueología, siendo su mayor tarea la de recolectar datos históricos que arrojarán luz sobre el pasado precortesiano del área. La arqueología, como la ciencia dedicada a la investigación de las ruinas de un pasado glorioso, llega a ser la *prima donna* de las disciplinas regionales, dictando el marco de la investigación y planteando las preguntas que deben ser contestadas por la etnohistoria, la lingüística, la botánica y otros campos. El gran maestro de este género de investigación ha sido Ralph L. Roys, y Farriss señala la influencia que sus monumentales obras han ejercido en las investigaciones etnohistóricas de Yucatán. Al analizar las

contribuciones de Roys, Farriss apunta hacia el estudio de los vínculos entre el comercio y la organización política en la época colonial como una de las avenidas más provechosas para llegar al mejor entendimiento de los mismos procesos en el pasado. Dada la importancia que se le ha dado al papel del intercambio en varios modelos de desarrollo en la civilización maya y las explicaciones de su colapso, la investigación del intercambio indígena y su relación con la integración sociopolítica durante el período colonial es, efectivamente, una de las mayores contribuciones a la cultura maya. El lector observará que los ensayos de Freidel y Jones tocan este mismo tema.

Aunque ajeno a mi propósito de examinar las implicaciones arqueológicas de estas obras, quisiera comentar sobre un punto clave del ensayo de Farriss. Señalando la riqueza de los datos de Mesoamérica colonial para el estudio del contacto cultural, Farriss destaca la inutilidad del concepto de "aculturación". Por cierto, el concepto es muy limitado en su habilidad de explicar los procesos del cambio cultural. Como indica Farriss, la conclusión de un análisis atado por el concepto de aculturación está contenida en su premisa: el cambio mueve inevitablemente hacia la asimilación de la cultura sumisa por la dominante. Esta premisa es obviamente errada, y Farriss nos ha hecho un servicio importante al insistir en que necesitamos una definición más amplia y neutral del concepto, una definición que reconozca que el contacto cultural produce una amplia gama de alternativas para ambas culturas. La elección de las alternativas es mucho más complicada que el simple rechazo o aceptación de determinados elementos.

La obra de Freidel parece ser un poco fuera de lugar en este libro que supuestamente trata de relaciones étnicas. Su tema es la economía política de los mayas de las tierras bajas y las nuevas perspectivas sobre ella a la luz de los descubrimientos de la agricultura intensiva entre los mayas antiguos. Sin embargo, como la mayoría de los artículos de Freidel, este ensayo es sumamente estimulante y agudo, resultando ser uno de los mejores trabajos incluidos en el libro. Está basado principalmente en datos arqueológicos, si bien sus conclusiones tienen implicaciones para el entendimiento de la adaptación cultural en la época colonial temprana.

La mayoría de los especialistas que han estudiado los datos sobre la agricultura de los mayas antiguos actualmente están de acuerdo en que varias formas de agricultura intensiva fueron practicadas en las tierras bajas a partir del período preclásico tardío. Pero los primeros que describieron los modos de producción en Yucatán después de la conquista hablan de una dependencia casi exclusiva en las técnicas de agricultura extensiva (el

llamado sistema de "milpa" o de barbecho). Fueron estas descripciones las que llevaron a muchos historiadores y arqueólogos a creer que los mayas antiguos tampoco practicaban la agricultura intensiva. La importancia relativa del cultivo intensivo prehistórico todavía se discute, pero su existencia en las tierras bajas ha sido documentada indudablemente en varias zonas por medio de las investigaciones de Puleston, Seimens, Harrison, Turner y otros.

Freidel señala que en la prisa de redactar de nuevo la historia del desarrollo de la agricultura maya, a los mayanistas se les ha pasado por alto la importancia del descubrimiento de las técnicas intensivas para el período postclásico y la época colonial temprana. Freidel presenta evidencia arqueológica e histórica para la agricultura intensiva durante el período postclásico tardío y el momento de la conquista. Los datos son poco precisos, pero parece sensata la hipótesis que afirma que los mayas de las tierras bajas abandonaron el cultivo intensivo durante el período de la conquista a raíz de la guerra de "tierra abrasada" librada por los españoles y la reducción de la población indígena. Esta explicación es especulativa y para comprobarla es imprescindible la investigación arqueológica e histórica conjunta en determinados sitios del período de la conquista. Freidel propone investigaciones en Itzamkanac, el asentamiento más importante de los mayas de Acalán, y en Tixchel, el sitio de su re-ubicación después de la conquista.

El punto clave de este ensayo es que el reconocimiento de la importancia de la agricultura intensiva en las tierras bajas mayas requiere una reformulación de las ideas sobre la economía política precolombina del área. Por lo tanto, Freidel examina la utilidad del modelo feudal para los mayas de Yucatán durante el período postclásico. El uso del mencionado modelo feudal, sobre todo para los períodos clásico y preclásico tardío, ha sido estimulado por los descubrimientos de la agricultura intensiva. Si existe una continuidad en la tecnología agrícola del período clásico a la del postclásico, tal como la evidencia parece sugerir, entonces debe existir una continuidad en la forma del control sociopolítico de la producción agrícola. Freidel encontró que el modelo feudal es una simplificación exagerada que falla especialmente cuando se toma en consideración la fuerte evidencia para la importancia del intercambio entre los mayas antiguos —no solamente para el período postclásico sino para el clásico y el preclásico también.

El ensayo de Jones es un análisis por medio de datos históricos y arqueológicos de los procesos y acontecimientos en la conquista y pacificación

de la frontera oriental de las tierras bajas. Se trata principalmente de los mayas de Tipu, en la zona central de Belice, un grupo que jamás fue conquistado por los españoles. El énfasis de esta obra está en los datos históricos y Jones sugiere que ellos, ya que revelan zonas de interacción, pueden aprovecharse para enfocar las investigaciones arqueológicas. Jones recalca la necesidad de más excavaciones arqueológicas en los asentamientos históricos de la región. Los asentamientos de Lamanai y Tipu son los únicos que han sido excavados entre unos catorce sitios del período colonial en la zona. La evidencia arqueológica podría ser indispensable para probar las hipótesis que surgen de los datos históricos. Además, la arqueología puede suministrar datos específicos relativos al sistema sociopolítico y a la organización interna de los asentamientos sobre los cuales los documentos son mudos.

La primera parte de este ensayo está dedicada a una cuidadosa definición del área de estudio, denominada por Jones como "la subregión de las misiones de Belice". El nombre refleja el hecho de que la definición está basada en la realidad colonial de la frontera maya oriental, y que el comportamiento de los mayas de esta zona para con la sociedad colonial dominante fue una respuesta a la presencia y las actividades de las misiones. Jones señala que las zonas definidas de este modo no deben entenderse como supervivencias culturales, ya que las tierras bajas meridionales fueron marcadamente afectadas por procesos históricos que comenzaron antes del contacto con los españoles y continuaron en forma diversa a través del período colonial.

Al examinar las actividades coloniales en la zona, Jones analiza el papel que jugaron los mayas de Tipu y sus aliados en mantener el balance de poder entre los españoles por un lado y los mayas de la región central del Petén dominada por los itzáes de Tayasal. Los nexos de intercambio que dominaron los mayas de Acalán fueron destruidos a finales del siglo XVI y los nexos que operaron en la zona central del Petén fueron lentamente sofocados por la conquista prolongada. El decaimiento de estos nexos estimularon el desarrollo de un nexo de intercambio operado por los mayas de Tipu. La "subregión de las misiones de Belice" tiene riberas fértiles apropiadas para la producción de cacao, maíz y otros cultivos. La prolongación de la conquista de los itzáes, que no terminó sino hasta 1697, se debió en gran parte al sustento y apoyo que recibieron de los mayas de Tipu.

Según los indicios, la población de la mencionada subregión de Belice aumentó a través del siglo XVII a raíz de la inmigración proveniente del

norte de Yucatán. Estos inmigrantes buscaban no solamente escapar de la evangelización y la explotación, sino también incorporarse a los grandes productores de cacao y a los mercaderes con epicentro en Tipu que desarrollaban los nexos de intercambio. Además del intercambio con los itzáes, los mayas de Tipu comerciaban con los mayas cristianizados de Yucatán. Con el desarrollo de los nexos de intercambio aumentó el poder político de Tipu. Aquí tenemos una demostración fuerte y clara del papel que juega el intercambio en el desarrollo y el mantenimiento de la estratificación sociopolítica.

Debemos seguir las pistas ofrecidas por las conclusiones de los artículos de Freidel y Jones en cuanto a la relación dinámica entre los modos de producción, los nexos de intercambio y el poder político. Los mismos factores obviamente operaron en los períodos preclásico y clásico, y debemos investigar hasta qué punto tenían el mismo o semejante efecto en estos períodos que en tiempos proto-históricos e históricos o si, en combinación con otros factores, llegaron a tener un efecto distinto. Solamente por medio de investigaciones enfocadas de esta manera podremos resolver el conflicto aparente entre el modelo feudal y los modelos que enfatizan el papel del intercambio en la integración de la sociedad maya antigua.

— *William R. Fowler, Jr.*
Vanderbilt University, EE.UU.

El ensayo de William L. Sherman

El autor de este trabajo, reconocido investigador del pasado, nos ofrece en este artículo una valiosa síntesis acerca de la historia social de Guatemala en el ocaso de la cultura indígena autóctona y del advenimiento de la dominación hispánica. Su análisis se centra sobre las obras singulares y valiosas escritas muy recientemente por autores como Carmack, Fox, Lutz, MacLeod y él mismo, sobre esta compleja historia social guatemalteca. El autor no intenta presentarnos un cuadro acabado y simplista sino, por el contrario, mostrarnos que queda todavía mucho por hacer y que hay lagunas informativas al parecer insalvables en torno a tal problemática.